

La EPA confirma los problemas de la pequeña empresa para mantener la creación de empleo

Madrid, 27 de octubre de 2026

Los datos del mercado laboral de España arrojan un escenario de clara desaceleración de la creación de empleo. De hecho, el aumento del número de ocupados frenaba hasta el 2,1% en términos interanuales y, en términos absolutos, registraba un incremento de 73.600 personas que representaba el peor dato para un tercer trimestre desde antes de la pandemia.

El freno de la creación de empleo se da en un contexto de tensiones de costes que amenaza la rentabilidad de muchas empresas e, incluso, el mantenimiento de su actividad. De acuerdo con datos del Banco de España, el 63% de las empresas declara efectos negativos o muy negativos sobre su actividad como consecuencia del incremento de los costes energéticos. La situación resulta especialmente grave en sectores como la agricultura, el transporte y la industria y hace que un número creciente de pymes se enfrenten al riesgo de operar a pérdidas.

Esta situación se refleja en la destrucción de empleo privado en el tercer trimestre (16.300 ocupados menos), como consecuencia de la caída de la ocupación entre los autónomos. Los empresarios sin asalariados o trabajadores independientes se redujeron en 43.000 personas en el trimestre y registraron una preocupante caída interanual del -4,9%. Una cifra que contrasta con el mencionado incremento del 2,1% interanual del número de ocupados y del 1,4% en el sector privado; lejos de la aceleración del aumento de los ocupados en el sector público hasta el 5,8%.

Junto al importante impacto negativo de los costes sobre la rentabilidad de las empresas, en particular las de menor tamaño, la incertidumbre política también

está suponiendo un importante condicionante negativo para la actividad empresarial. De nuevo, de acuerdo con datos del Banco de España, un 62% de las empresas indican que su actividad se estaría viendo afectada por este factor.

Los datos del mercado laboral de España deben entenderse en un marco de presiones crecientes sobre el tejido productivo y de destacado aumento de la población. En concreto, de acuerdo con la propia Encuesta de Población Activa (EPA), el crecimiento interanual del conjunto de la población ascendió al 1,0% en el tercer trimestre de 2026, cifra que equivale a cerca de 493.000 personas. Respecto de finales de 2020, el crecimiento de la población asciende a 2,5 millones que se traducen en un incremento del 5,4%.

El máximo histórico del número de ocupados se da en un contexto en el que la población también ha alcanzado máximos históricos y se aproxima a los 50 millones. Ante esta realidad, resulta clave que los análisis y la atención se concentre en el comportamiento de las tasas, y no tanto de las cifras absolutas, con el fin de eliminar el efecto del tamaño de la población y facilitar una comparación homogénea a lo largo del tiempo.

En el tercer trimestre, la tasa de paro de España volvió a situarse por encima del 10%, en concreto, en el 10,18% después de aumentar en 0,31 puntos en comparación con el trimestre anterior. Junto con Finlandia, cuya economía se ha visto muy afectada por las tensiones geopolíticas, España lidera las tasas de paro en la UE en un contexto de elevado desempleo estructural.

Además, de los 2,6 millones de parados actuales, el 19,5% (506.000 personas) lleva desempleado más de 2 años y el 13,2% (342.000 personas) entre 1 y 2 años. En conjunto, casi un tercio de los parados son de larga duración. Del mismo modo, cabe llamar la atención sobre la elevada tasa de desempleo existente entre los menores de 25 años, que alcanza el 23,3%.

Estos datos confirman la necesidad de mejorar la conexión entre desempleo y empleo, así como la eficacia de las políticas de empleo. A pesar del enfriamiento de la creación de empleo y las presiones a las que se enfrenta el tejido productivo, el acceso al talento continúa representando uno de los principales problemas para las empresas y, de hecho, condiciona negativamente su actividad diaria y proyectos.



CONFEDERACIÓN ESPAÑOLA DE LA PEQUEÑA Y MEDIANA EMPRESA

En este sentido, CEPYME insiste en la necesidad de buscar soluciones a problemas como el elevado y creciente absentismo o las dificultades de las empresas para cubrir las vacantes de empleo, que conviven con la elevada tasa de paro mencionada y que dificultan el normal desarrollo de la actividad productiva en muchas empresas, especialmente entre las pymes y las microempresas.